

POR HONOR Y POR DEBER

Guerra sin cuartel

Los noveleros se despañan a su gusto componiendo historietas, más o menos ingeniosas, relativas a la conferencia de los jefes conservador y liberal. Como ellas constituyen un medio de distracción sumamente sencillo, no hay por qué discutir tales caprichos de la fantasía ni concederles otra importancia que la de vagos y amenos pasatiempos. Más que las ingeniosidades dicen los hechos, que son tanto expresivos ahora. Más que los sutiles dislates de los fantasistas, más que su alegre seriedad de comentaristas entendidos, aprovecha al conocimiento de las cosas la narración de los entuertos con que se buscan una gloriosa apoteosis estos paladines de la Santa Cruzada moralizadora.

En todas partes se persigue a los liberales con sana rencorosa, se los atropella en su derecho sin reparos de ninguna índole, se les escarnea con toda perfidia y se procede al montaje de la fábrica electoral sin prescindir de ningún recurso. No importa que las artimañas serviles sean de las que hallan castigo en las leyes o las que no tienen otra condena que el desprecio público. Todo se utiliza, todo es bueno, todo es lícito. Cuando no tienen aplicación práctica las hipótesis mixtificaciones legales, se inventan heresías jurídicas; el caso es triunfar, aunque el triunfo sea de aquellos que avergüenzan o que al menos debían avergonzar. Contra lo verdadero no caben prodigios de inventiva, y en verdad que procederán más ordenadamente los urdidores de los cuentos fábulas decidiéndose a buscar asunto en otras cosas más reales.

Los liberales a la lucha contando solamente con la simpatía popular, más suya desde que se ha visto cómo actúan los fariseos de la regeneración. Pues que se los provoca de tan desatentada manera, responderán a las provocaciones como es debido. Contra el brutal desocor de los de arriba, harán uso de cuantos medios dignos puede utilizar un partido consciente de su fuerza y sus derechos. Allí donde se reúnan cuatro liberales organizarán el movimiento de protesta; donde se encuentren con medios de lucha, se los utilizará sin tregua y sin cuartel, oponiendo a las malas artes con que se combate al liberalismo todos los recursos posibles; y en el periódico, en la calle, en todas partes, se despertará y encauzará la indignación pública, dándole la publicidad necesaria para que los que deban oír oigan, y los que deban entender, entiendan.

Los que sueñan con desarraigar de España la idea democrática, están por demás equivocados. Sus tropelías son inútiles; su farandulismo, estéril. Queriendo estrangular a los liberales, les dan más fuerza, porque con ellos habrán de irse cuentas piensen que el arte de gobernar no es amasijo de mentiras y rufianadas.

La lucha será reñida, pero provechosa para los que no llevan a ella armas vituperables. Desprestigiados quedarán para siempre estos zafios histriones, que tras pasarse la vida pregando austeridades, acaban siendo vulgares delincuentes. Y, por el contrario, los que no abrieron a son de bombo y platillo cátedra de moralización, los que no se expidieron patentes de Masías de la purificación del sufragio, podrán escribir en su historia páginas donde no se vean salpicaduras de cieno. La inmoralidad, la concupiscencia, la desamparación, han tomado carta de naturaleza en las filas ministeriales. Cuando se abran las Cortes y en ellas pulule una formidable mayoría, ninguno de los que la forman podrá presentarse como limpio de culpa, y solamente a las oposiciones les será dado hablar de lo que quisieron los conservadores marcar por suyo.

Hoy, como en la anterior etapa electoral maurista, son los liberales las víctimas propiciatorias. Contra ellos se emplea todo el peso del rigor oficial, que se trocará de cierto en blando carño para con los que después, agradecidos, proclaman las excelencias del Gobierno. Ya han hablado los periódicos de alcaldes liberales sustituidos, de Real orden, por alcaldes republicanos, y seguramente sabremos de más curiosidades por el estilo. Es natural: los republicanos no pueden constituir serio peligro para aquel de los partidos turnantes, que ya probó antaño cuáles eran sus opiniones respecto al asunto y cómo entendía la imparcialidad tratándose de elecciones. Lo primero de todo es restarlo fuerzas al contrario, de cuya debilidad se esperan grandes ventajas.

Este criterio preside la táctica ministerial, que no se para en tiquis miquis de etiqueta ni en consideraciones de ninguna clase. La pureza del sufragio consiste en estrujar a los liberales y en mirar con ojos tenebrosos a los enemigos de la Monarquía. No existe aquella serena abstención, merced a la cual sabríamos con exactitud las decisiones de los votantes, y que nosotros aplaudiríamos siempre. Sólo se tira a destruir un partido rival, presentando como triunfo de una idea lo que es producto de burdas anagazas. Sabedores de esto, los liberales obrarán como procede.

Nada importa el número de los candidatos victoriosos; siempre tendrán mayor fuerza y prestigio uno pocos que representen en Cortes a electores verdaderos, que cualquier numerosa falange hija de maquinaciones bochornosas. Lucha franca, resuelta, implacable, sin componendas, sin chalaneros; lucha verdad de una idea contra un sistema de corrupción; lucha decisiva entre la España vieja y la moderna; eso y no otra cosa habrá en las próximas elecciones. Al partido liberal le sobra energía para no dejarse vencer por el abuso; es más, tiene la obligación ineludible de oponerse a él por todos los medios y en toda coyuntura, y se opondrá, pese a quien pese.

Los que piensan que pudiera seguir adelante la farsa, padecen un error enorme. Agotada la paciencia, ha llegado la hora de proceder con energía y sin vacilaciones. Quienes han arrojado el guante tendrán su merecido, porque todas las torpezas se pagan en política. Se acabó el tiempo de las patentes de corso, y hoy el que siembra vientos recoge tempestades. Sépanlo los autores de la farsa, y sépanlo también los inventores de cuentos de Las mil y una noches.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIA.—Ayer trueno en Valladolid por rivalidades del jefe de alabanes llamados Guillermo Melero y Mariano Martín, recibiendo el primero una gravísima puñalada en el costado.

De Nerja comunican que en el pueblo de Trigueros, trabajando en un molino azucarero, fué cogido por una rueda el operario Jerónimo Pérez Martín, quedando horriblemente destrozado.

Ayer tarde intentó suicidarse en Murcia, disparándose un tiro en la cabeza, un cartero del barrio del Carmen llamado Francisco Antón Hernández, siendo su estado gravísimo.

En Las Palmas se ha verificado un duelo original entre dos mamposteros. Provisto uno de un martillo y el otro de una barra de hierro se acometieron furiosamente, resultando ambos gravemente heridos.

EXTRANJERO.—En aguas de Creta ha naufragado el vapor Emperatriz, sin que haya noticias concretas respecto a la suerte que hayan corrido las 140 personas que entre pasajeros y tripulantes iban a bordo.

En Fjalring, costa occidental de Islandia, ha encallado un barco de tres palos que se cree sea noruego.

En la zona de la zona que fuera posible que se acercase a él ningún otro con el propósito de salvamento, y 18 tripulantes que durante algún tiempo estuvieron asidos a los mástiles fueron barridos por las olas y perecieron ahogados.

Los reyes de Portugal obsequiaron ayer con un banquete en el palacio de Ajuda a la princesa Matilde de Coburgo y al príncipe de Hohenzollern.

Ha llegado a Lisboa el general Roca, ex presidente de la República Argentina, a quien el comercio de dicha capital ha obsequiado hoy con un almuerzo.

Ha llegado a París, bastante mejorado por su indisposición, el insigne violinista español Pablo Sarasate.

El proyecto de reforma de la Cámara de los lores, leído ayer en la alta Cámara por lord Newton, ha sido muy bien acogido por la Prensa en general.

El Parlamento persa ha pedido al ministro del Interior que abra una información urgente en averiguación de las causas que motivan la venta de niños en el Turkestán.

Telegrafan de París que la infanta Doña Eulalia de Borbón saldrá dentro de pocos días para España, donde permanecerá una temporada al lado de su hijo, que estudia en la Academia de Infantería.

NOTAS

Trátase de conmemorar solemnemente el tercer centenario de la fundación de la Universidad de Oviedo. Al efecto, y para perpetuar la memoria del fundador, se piensa erigir una estatua al prelado asturiano Sr. Valdes Salas.

Cumplese el tercer centenario el 21 de Septiembre 1908.

No tiene la Universidad de Oviedo el aboleo histórico de la de Salamanca ni la vieja ecuatoria de la de Alcalá de Henares. Su creación, como su nombradía, son más recientes. Sus blaños académicos son igualmente gloriosos.

En la cátedra de la Universidad ovetense explicó el padre Feijóo. Sus aulas dieron hombres de valer que ayudaron los empeños de Jovellanos y Campomanes. Hasta pocos años ha, que lo arrebató la muerte, Leopoldo Alas, Clarín, maestro de la crítica española, contiene bráides, dió sus lecciones en aquella Universidad.

Actualmente su Claustro cuenta con lo más ilustre del profesorado español, sabios en las ciencias, grandes publicistas en las letras y en el periodismo.

En honor de Valera se ha celebrado ayer una fiesta literaria en el Ateneo.

Para recordar y enaltecer el ingenio del ilustre autor de *Pepe Gínz* tuvo momento oportuno. Tan grande es la influencia de su acervo literario en la literatura castellana del siglo último, y tantas son las enseñanzas que ha legado para el porvenir, que durante largos años los talentos de Valera seguirán ejerciendo una influencia decisiva en las orientaciones del arte literario español.

No es nombre que se olvida el de Valera. Si algún escritor ha conquistado legítimamente la inmortalidad, es el peregrino ingenio que traza en las páginas de admirable erudición y de gran sentido crítico que llevan el título de *Arte de hacer novelas*.

Valera fué un gran novelista, como lo prueban *Pepe Gínz* y *Doña Luz*.

Fuó poeta, autor dramático, comentarista sagaz de asuntos históricos, erudito en cuestiones literarias, y, sobre todo, espíritu crítico de singular valía, amén de habilitado impecable, en cuya prosa él habla castellana adquirida una diana, una gracia y una concisión extraordinarias.

El Ateneo ha honrado ayer la memoria del gran escritor. Las generaciones futuras también la han enaltecer con devoción y admiraciones muy grandes.

Los telegramas de Tánger han participado una noticia que ha causado gran sorpresa, porque, de ser cierta, supone por nuestra parte un desconocimiento y una inobservancia del derecho de gentes, respetado y observado siempre por todos los países civilizados.

Y esto pasa en unas circunstancias como las presentes, en que las potencias signatarias de la conferencia de Algeciras tienen fijas sus miradas en Marruecos y se aprestan a hacerse respetar para que no experimente menoscabo alguno su influencia. España, lejos de entenderlo así y afirmar la suya, ceja precisamente en estos momentos en el mantenimiento de sus derechos, olvidando los que en Tánger la representaba diplomáticamente, que por el tratado firmado en Madrid a consecuencia de la conferencia de 1884 se les reconoce a los moros la facultad o el derecho de ponerse bajo la protección de la nación que tengan por conveniente.

NUEVO VIADUCTO EN ALCOY



Hoy se ha inaugurado oficialmente esta soberbia y atrevida obra de ingeniería, que satisfice las aspiraciones de los alcoyanos y responde a una verdadera necesidad de la población.

Levantado sobre el río Molinar, en la carretera de Alcoy a Callosa de Ensenaria, el nuevo viaducto viene a unir al centro de la ciudad al importante barrio del Tossal, donde, a orillas del río y buscando en el horizonte su fuerza motriz, están asentadas y no desean varias fábricas de paños, riqueza industrial en que la población ha encontrado incremento y renombre. Así, por esta obra, se ahorra un enorme rodeo a los muchos obreros que en tales fábricas trabajan y se dan mayores facilidades para que concurren al mercado alcoyano los frutos de la región de La Marina.

Constituyen esta hermosa obra cinco pilas de piedra blanca, las tres del centro de 48,52 y 30,50 metros, con cuatro tramos de 44 metros de luz por cuatro de alto, en los que se han invertido 332 toneladas de acero: la longitud de la obra es de 198 metros por siete de ancho, con una altura total de 54 metros. El presupuesto importa la suma de 635.230 pesetas.

Aparte de los motivos muy fundamentales de humanidad, existen los que impone el derecho internacional, según el cual la nación que ha puesto bajo sus leyes y su protección a cualquier súbdito de otro país, no debe en modo alguno abandonar a sus protegidos cuando, como en el caso presente, se trata de un hecho que no cae dentro de la esfera de los delitos comunes.

No lo haría así produciría malísimo efecto entre los moros sometidos a nuestro poder, porque dejarían y con razón, de tener confianza en la eficacia de nuestro apoyo.

De creer es que lo que se asegura en los telegramas de Tánger no se efectuará, y que el ministerio de Estado español impedirá que tamaño desconocimiento del derecho de gentes se lleve a cabo por nuestra parte.

EL CRIMEN DE THAW

Carta sensacional. Reproducción de algunas escenas de la antigua Sodoma. Lujos y obscenidad. Voces misteriosas.

Washington 24. Entre las cartas que mister Thaw reconoció como auténticas en su última declaración, hay una muy curiosa de Thaw dirigida al presidente de la Sociedad de prevención contra el vicio.

En ella describe las costumbres de White en la madre de Florence, según el firmante de los cuartos obscenos, y el aspecto de la casa del arquitecto, dedicada a la orgía de una banda de ricos criminales y decorada con pinturas por demás naturalistas.

En dicha carta se explica que la cámara de los espejos se encuentra en la última estancia, acompañando un plano completo para que la idea sea exacta.

Thaw escribía también que algunos obreros habían ido a menudo gritos de pequeños procedentes de aquella casa.

Lo que sabe y dice una modista. Miradas furibundas. Un pacto que dió resultados.

Una modista llamada Caine, ha dicho que en distintas ocasiones acompañó a mistress Nesbit al teatro. A principios del año 1904 estuvo en una representación de Daly con ella y Thaw. White estaba en un palco frente al que ellos ocupaban. Viéndole Thaw, palideció y fijó en él una mirada terrible, hasta que Florence le dijo que si no se calmaba se iría. Poco después White abandonaba el teatro.

En otra ocasión, Caine estuvo escuchando desde una estancia contigua el coloquio entre la madre de Florence y Mr. Thaw. Este la manifestaba su deseo de enviar a la joven a Europa, prometiendo que si consentía en casarse con él aseguraría, por su parte, los medios de subsistencia a la madre y al hermano de la artista. Mistress Nesbit prometió hacer cuanto pudiese para alcanzar el consentimiento de su hija.

Propósito de Delmás.

Mr. Delmás ha dicho que no hará llamar nuevos testigos hasta que haya terminado por completo el interrogatorio del fiscal a mistress Thaw.

Después de la sesión vienen las visitas dulces y reconfortantes. Corazones asequibles a la emoción.

Mistress Thaw visitó ayer a su esposo en la cárcel donde se halla recluido. La entrevista fué larga y afectuosa. Recordaron los últimos incidentes del proceso, impresionados de nuevo al montar las nuevas revelaciones que Florence hizo en su declaración. Por este motivo Thaw la reconoció con cariño, a lo que replicó ella que lo hizo confiando en que contribuiría a que el Jurado adoptase una resolución favorable.

A mistress Thaw la acompañaba el abogado director del Consejo de defensa, mister Delmás.

Al despedirse, llorando, se prodigaron frases de mutuo consuelo.

Harrison.

EL DIA EN LA AUDIENCIA

Dos individuos acusados de expender moneda falsa, son absueltos por el Jurado.

Anselmo Benedito y Doroteo Gerardo, pensaron que en esta vida con un poco de ingenio y avivando la mollera, se puede vivir como príncipes, sin ganar los gabrielitos con el sudor de la frente.

Para esto, nuestros dos honrados hombres se dedicaron a la lucrativa tarea de expender moneda falsa, según nos decía ayer el fiscal de la Sección primera.

Y puestos de acuerdo con los fabricantes de la clandestina industria, empezaron a darse vida de rochies, colocando en diversos

establecimientos hermosas, si que también falsas, piezas de cinco y de dos pesetas.

Locos de alegría Anselmo y Doroteo, no cesaban de bendecir la feliz hora en que se les ocurrió dedicarse a tan lucrativa industria, pues los falsos duros y las falsas pesetas corrían que era una bendición de Dios, y ya éstos se prometían una fortuna en poco tiempo, cuando saltó y vino un pícaro tabernero que supo distinguir la plata del plomo y denunció a la policía a los negociantes.

EL JUICIO.

Procesados éstos, tristes y cariacontecidos comparecieron ante el Jurado constituido en la Sección primera.

Ambos a dió negaron que se dedicasen a expender moneda falsa, pues se limitaron a cambiar billetes por plata, creyendo que ésta era legítima.

Los defensores de éstos, el distinguido criminalista D. Carlos Díaz Valero y Estados, lograron deshacer la tempestad que sobre los procesados se cernía, convenciendo al Jurado de que sus apadrinados eran inocentes del delito que se les imputaba.

Los jueces populares estuvieron conformes con las defensas, y Anselmo y Doroteo fueron absueltos.

Los estrenos.

EN ESLAVA.

La Loba.

Cuando el Sr. Rocabert escribió *El túnel*, y el público tuvo la debilidad de aplaudirlo, debió recordar la frase del filósofo, según la cual la sola mina que no se agota nunca es la tontería humana; y ese recuerdo ha sido causa de que anoche fuéramos que soporitar un túnel completamente minero y algo carbonífero, y por si eso no fué bastante es una melodrama en que no hay ni un solo personaje nuevo ni una sola situación que no se repita exactamente donde no llegó, por fortuna, la tontería del público con que los autores contaban por lo visto, llegó la de los autores, con que el público debiera de haber contado igualmente.

La Loba, que así se llama este nuevo túnel, es un melodrama sin interés, cosa aún más absurda que el famoso plato de ternera sin ternera, y por si eso no fué bastante es una melodrama en que no hay ni un solo personaje nuevo ni una sola situación que no se repita exactamente donde no llegó, por fortuna, la tontería del público con que los autores contaban por lo visto, llegó la de los autores, con que el público debiera de haber contado igualmente.

Verdad es que todas esas cosas están bien colocadas entre dos delitos de mayor cuantía, porque la obra comienza con una corrupción de menores, haciendo cantar y bailar a una niña de cinco o seis años un tango indecente, y termina con un asesinato; por menos que eso hay muchos infelices en la cárcel, y viendo *La Loba* se piensa en la necesidad de reformar el Código penal para que en punto a delitos de esta índole todos los que son, ya que no son todos los que están.

Obras como *La Loba*, en que no hay el menor rasgo de genio ni de ingenio, que tienen la pretensión de hacer llorar y hacer reír, y pretenden pasar por nuevas teniendo más años que Matusalén, son las que arruinan a las empresas, porque no se concibe que a nadie se le ocurra no ya ir al teatro donde esas obras sean representadas, sino ni siquiera pasar por la calle donde ese teatro esté.

Y lo peor del caso es que esas obras demuestran en sus autores unas pretensiones completamente ridículas, porque a nadie que viva en la realidad puede ocurrírsele que aquellas cosas sean literatura, ni aun tratándose de literatura dramática, que es, según dicen, la más despreciable de todas.

Si esos autores fueran discretos se desengañarían por sí mismos; pero como no lo son, no está demás que el público los desengañe; como anoche los desengañó protestando muy ostensiblemente, no obstante los aplausos de la *claque*, que era anoche numerosa y agorosa.

Escribir obras como *La Loba*, con mineros que filosofan, traidores hidrofobos, salvadores oportunos y otras zarandajas por el estilo, es perder lastimosamente el tiempo, y si por añadidura donde se buscó una situación espuzzante sólo resultó una situación ridícula, es perderse con todas las circunstancias agravantes y adquirir patente de ineptitud para el caso: casos como el del túnel no se dan más que una vez en la vida, y eso a condición de encontrar para hacerlos posibles un trueno como el del tren muy superior en virilidad al de la jaca de la mina, que sobre ese defecto tiene en *La Loba* el de estar de

masiado preparado, con lo que pierda todo su efecto, si hubiera podido tener alguno.

La música es por el estilo de la letra, y el maestro Lié, autor de ella, fué víctima del libro. Desde los primeros compases del preludio hace temer una tragedia horrible, y como después «no sales la tragedia, resulta tan perfectamente fuera de situación como retumbante. Hay allí unos intermedios que para nada hacen falta y que dan la medida de hasta qué punto creyeron los autores que habían puesto mano en una obra maestra.

El hombre es, decididamente, un animal hecho para equivocarse!

Alojando Miquis.

CASA REAL

Ayer tarde han asistido los reyes a la Salvo del Buen Suceso, con el acompañamiento de costumbre.

El rey salió a poco de regresar a Palacio con dirección al Tiro de Pichón de la Casa de Campo.

También la reina Doña Victoria, con la marquesa de la Mina, ha paseado en coche por dicho Real Sitio.

La princesa Doña Beatriz ha paseado en automóvil por la población, acompañado de su dama miss Cocoma.

Ayer mañana ha estado el rey en la fotografía de Franzen, con objeto de ser retratado con diversos uniformes.

La reina María Cristina ha recibido hoy en audiencia al eminente Ramón y Cajal, a los doctores Becerra y Call y a los señores Sánchez Suárez y Rodríguez Escalera.

Anoche asistió la real familia a la función que se celebraba en el regio coliseo, en la que se desfiló del público madrileño el notable cantante Sr. Anselmi.

LA "CLIQUE" DE ESLAVA

Anoche se estrenó en Eslava un melodrama comprimido, titulado *La Loba*, como podría titularse *El desmigué de La fiera corripita*. Hasta cierto punto esto no tiene nada de particular, el fantástico Sr. Paso ha estrenado cosas tan malas como ésta; pero nunca se dió el caso estúpido de anoche. *La clique*, duña y señora del teatro, repartida en las alturas, palcos y butacas, no solamente aplaudió a rabiar, sino que quiso comersé crudos a los señores que protestaron la obra.

Dos amigos nuestros fueron de los amanzados; pero, naturalmente, no se dejaron comer.

«Eso es uno de los que protestan», decía, señalando a un crítico teatral, un señor que aplaudía furiosamente.

«¡Ah! ¿Eso?», le respondieron seis u ocho. Temblamos por el crítico.

Era el final de la función y los autores escuchaban desde el palco escénico la ovación—á peseta por cabeza—de la *clique*.

«Que salgan!», ¡Que salgan de Madrid! gritaron unos cuantos espectadores, y hubo un poco de jaleo, amargando el triunfo de libretistas y músicos, que se habían creído que la ovación era en su favor.

Aconsejamos prudencia a la *clique* de Eslava en estremos sucesivos, y le rogamos que desista de su propósito de comersé crudos a los espectadores que protestan. Tampoco obraría mal la empresa del teatro regalándole a la florista un tratado de urbanidad.

EL GOBERNADOR DE VALLADOLID

Los funcionarios de la Diputación. No hay licencias. Teorías extralías.

Valladolid 23 (1,30 t).—El gobernador civil ha ordenado al vicepresidente de la Comisión provincial Sr. Cuevas se abstenga de conceder licencias a los empleados de la Diputación que lo soliciten, aun cuando sea para atender al restablecimiento de su salud, puesto que generalmente no concede permisos más que durante la estación veraniega.

Esta singular teoría del gobernador Sr. Paradela interpreté por todos como un ardid político que sólo puede calificarse de inocencia de la misma índole de la cándida maniobra hecha en la sesión del Ayuntamiento, disculpándose de la conducta observada para dar posesión al nuevo alcalde Sr. Romero sin haber convocado a la Corporación municipal cumpliendo órdenes del Gobierno.—Gutiérrez.

Las cuentas de material. Oficinas anti-higiénicas. Contra los amigos de Alba. Anuncios de exterminio.

Valladolid 23 (1,30 t).—El Sr. Paradela, queriendo imitar sin duda el proceder de su compañero el gobernador de Guadalajara, ha dado las correspondientes órdenes a la Comisión provincial para que le sean enviados las cuentas del material existente en la Diputación al Gobierno civil, cuyas oficinas, lejos de reunir condiciones de salubridad, son anti-higiénicas, hasta el punto de que el personal que tiene a sus órdenes muchas veces se halla enfermo.

La Comisión provincial celebra sesión esta tarde a fin de tratar acerca de la comunicación mencionada, en la que ordena se pida el envío de dos oficiales aparte de los que ya tiene la Sección, muy conocidos como signatarios amigos del ex ministro D. Santiago Alba.

Estas disposiciones del gobernador son comentadas, más que con indignación en términos de sangrienta burla, calificándose unánimemente en que por todos los medios se trata de preparar a los funcionarios de la Diputación, amigos del Sr. Alba, la formación de familias con el propósito de dejar sin pan a honradas familias.

Tal conducta contrasta notablemente con la observada por los liberales.

Me consta que el Sr. Paradela ha enviado con fecha 14 del corriente varias cuentas para que la Comisión emita el oportuno dictamen. Nadie se explica este proceder anómalo y lamentable.

El gobernador lleva a tal extremo su actitud, que según de público se afirma, se halla dispuesto a exterminar en ocho meses a los liberales amigos del Sr. Alba, ordenando a sus subordinados que los detengan con cualquier pretexto.

La opinión manifiesta indignada por lo que sucede.—Gutiérrez.

Nuevos atropellos.

Valladolid 23 (5 t).—El gobernador en este momento ordena al vicepresidente de la Comisión provincial que, a pesar de hallarse abierto el período electoral, ponga a disposición de la primera sesión que se celebre las cuentas municipales del pueblo de San Mi-

INGRATITUD Y OLVIDO

EL ALCALDE DE ALGECIRAS

Fueron los propósitos del Gobierno liberal recompensar en parte, pero de modo público y solemne, los servicios prestados por el alcalde de Algeciras al celebrar allí la conferencia internacional acerca de Marruecos. En términos bien precisos la cuenta de los propósitos del Gobierno el Sr. Pérez Caballero, que descompenaba por entonces la cartera de Estado.

«Ignoro», dice el Sr. Pérez Caballero, «si existió ingratitude al olvido por parte de alguien; pero puedo asegurar que ni el difunto duque ni yo incurrimos en tamaña falta, y pruébalo, por mi parte, la cordial y frecuente correspondencia que mantuve con el señor Santacana durante el año que va pasado».

Luego añade, poniendo de relieve su irrefragable conducta:

«Al decidirse que la conferencia tendría lugar en Algeciras, se obligó al Estado a auxiliar a aquel Ayuntamiento en las obras de urbanización y embellecimiento que era preciso llevar a cabo, obras que usted elogia y aplaude, y que merecieron unánimes plácemes por lo rápidas y acertadas. Durante la conferencia se abonaron algunas cantidades, pero quedaron pendientes otras, y yo asimismo que antes de recompensar al alcalde era preciso que el Estado cumpliera la deuda que voluntariamente había adquirido con el Municipio de su presidencia.

No me fué dable ventilar este asunto hasta el penúltimo Consejo de ministros celebrado por la anterior situación, quedando así, sin tiempo material para llevar a la firma la propuesta a favor del Sr. Santacana».

Y al terminar dice:

«Algo más estuvo en mi ánimo hacer con motivo del fausto acontecimiento de la conferencia de Algeciras, y eso algo lo tenía reservado para el 7 de Abril próximo, en que se cumplirá el primer aniversario de la firma del acta general. De ello tendría yo ocasión de hablar con el señor ministro de Estado después de expuesta nuestra petición referente al Sr. Santacana, porque es deber de justicia no desconocer tampoco los servicios que a la causa nacional prestó en Algeciras la brillante representación que allí tuvo la Prensa española. En diferentes ocasiones y sitios (alguno muy elevado) he hecho presente la actitud patriótica, desinteresada y por demás inteligente que tuvo en aquella ocasión solemne nuestra Prensa, y al tratar de recompensar debiera no olvidarse».

Con lo escrito, que tiene la autoridad necesaria, sobre todo comentario.

Hecha que ahora los llamados a hacerlo compensen debidamente los méritos y servicios del alcalde de Algeciras.

TRABAJO A LOS OBREROS

Para evitar torcidas interpretaciones, conviene advertir que los 500 obreros a quienes mañana lunes facilitará trabajo el Ayuntamiento, corresponden a las inscripciones hechas durante la última semana, y, por tanto, no podrán ser atendidas las demandas de los que no estén inscritos.

EL TINGLADO ELECTORAL

PROSECUCIÓN DE LA CAMPAÑA

CON LOS CHAPUCEROS CHANCHULLOS

guel de Arroyo, perteneciente al distrito electoral de Medina-Olmado.

Sólo a título de rumor consignó que al firmar el poncio la comunicación, se dice que alguien le llamó la atención respecto a las censuras que el acto podría merecer en la Prensa, contestando le tenían sin cuidado, estando a la devoción de Maura y Llauro Gutiérrez.

Un futuro alcalde conservador calificado de imoral.

Tarragona 23 (2,20 t).—En la sesión anoche celebrada en el Ayuntamiento se promovió un ruido incidente.

El concejal independiente Roberto Guasch pidió al conservador José Prast, ex alcalde y candidato para el mismo puesto, con grandes probabilidades de éxito, detallada cuenta del donativo de 1.500 pesetas que S. M. el rey dejó en Tarragona en su viaje por los pobres.

El Sr. Prast se excusó, manifestando que los comprobantes estaban en su domicilio, a donde podía ir el Sr. Guasch a estudiarlos.

El concejal independiente no se dió por convencido, añadiendo que él no es político, y que, por lo tanto, le es indiferente que el Sr. Prast sea alcalde o no lo sea; pero que en Tarragona no se tiene buen concepto de dicho señor y de pingüna manera le quiere ni le querrá nunca el pueblo por alcalde.—Masalles.

Alcalde y concejales suspendidos.

Murcia 23. El gobernador ha suspendido al alcalde y 20 concejales del Ayuntamiento de Yecla. Ha fundado tal decisión en el acuerdo de la Comisión provincial declarando responsables a los concejales del

EL SUCESO DE AYER TARDE

AMOR Á TIROS

AGRESOR Y SUICIDA

Un muchacho de diez y seis años dispara cuatro tiros á una joven y después vuelve hacia sí el arma, suicidándose

El drama sangriento que pasamos á referir, ocurrido á las cinco de ayer tarde, ha despertado interés vivísimo y producido emoción intensa en cuantas personas se percataren de él á poco de acaecer.

Un joven que cumplió todavía diez y siete años de edad, y no conocía de alma poco agredida en las luchas amorosas, llevado sin duda de algún deseo carnal que no ha logrado ver cumplido, ha disparado contra la mujer objeto de sus ansias tres tiros en la cabeza y otro en la espalda, y luego se ha disparado á sí propio otros tres en la sien derecha.

Estos son los datos intrínsecos recogidos en el lugar del suceso minutos después de desarrollarse éste.

Ho aquí algunos antecedentes.

Un poco de historia

En la calle de Fuencarral, núm. 30, piso primero, en un interior rústico, había la protagonista del drama. Es una joven de veintidós años, bastante agraciada y metida en carnes. Llámase María Gil García.

Hasta hace poco tiempo, según nuestras noticias, dicha joven había servido como camarera en un colmado de la calle del Colón. Actualmente su oficio es el de peinadora. El cuarto referido le era pagado por un hombre que siente por ella viva simpatía, mostrándole ésta en la protección ya dicha.

Hay quien dice que además de este hombre María tenía novio. Pero no hemos podido comprobar debidamente tal versión, y por tanto no afirmamos esto último.

Cualquiera que sea la exactitud de ello no viene á desvirtuar lo esencial de los hechos á la luz de la conducta del agresor.

Tal es, á grandísimo rasgo, la silueta de María Gil.

Muchacho enamorado

Dos meses próximamente hace que conoció personalmente á María un primo hermano de ella, llamado Isidro Gil, muchacho de la antedicha edad de diez y siete años, mal cumplido.

Los padres de Isidro residen en Calatayud, donde poseen una fábrica de electricidad.

Isidro es mecánico y viajaba con suma frecuencia, acaso coadyuvando á la industria de la fábrica de sus padres.

En uno de estos viajes, hace dos meses, según creemos haber apuntado, tuvo la para él vivísima satisfacción de hablar por vez primera con su prima.

Acaso desde aquel mismo momento dejó de ser dueño de sus pasiones—si es que alguna había experimentado ya—el joven mecánico.

La confianza aumentaba lógicamente, y el muchacho no pensaba ya en otra cosa que en llegar con María á la mayor intimidad posible.

Parece ser que Isidro aprovechaba toda ocasión de visitar á su prima, sin más propósito que el que dejamos consignado, pero con una inconsciencia rayana en lo infantil, pues apenas si reparaba en la situación en que habita su prima el cuarto supradicho.

Entrevistas onojosas

El proceder de Isidro necesariamente había de contrariar á la muchacha, y si ésta no lo miraba en absoluto la puerta era porque él manifestaba que sus visitas las hacía sin ulterior propósito, esto es, fríamente.

Se comprendió que la violencia de la joven era mayor cada vez que Isidro se le presentaba como visitante en la forma ya dicha, según él, pero según ella por lograr un capricho ó satisfacer un deseo, que por lo irrisorio había sido funesto para ambos.

El suceso

Ayer tarde presentóse Isidro en casa de María.

Extrañada ésta á un tanto de que Isidro no se abstuera de ir á verla, fue en el sentido que fuere, Isidro lo dijo en tono suplicante y al propio tiempo con entereza.

—Es que deseo casarme contigo.

No hizo apenas caso María de las palabras de su primo, y ante ello insistió éste:

—No, no lo tomes á broma. Deseo casarme contigo. Pero me marché hoy mismo á casa de mis padres, á Calatayud, y como quiera que tardaré algún tiempo en regresar y volver á verte, siento una pena muy grande al tener que dejar, pensando en que no hayas de ser para mí.

María trató de persuadirle de que acaso la inconsciencia le hacía hablar de tal manera, pero Isidro cada vez ponía mayor fuego en sus palabras.

La situación, como se ve, era bastante violenta para ambos, y el muchacho, lejos de darse por convencido ante las razones de su prima, mostraba mayor tenacidad.

Significaron breves momentos, y el joven acabó por exigir un beso.

María lo rechazó. Isidro, ante lo que él consideraba como el mayor desaire y desencanto del mundo, sacó rápidamente un revólver de pequeño calibre, y dijo: ¡Pues tomal. Y esto diciendo, hizo cuatro disparos contra María.

Esta, bañada en sangre y con el natural terror, salió de la habitación en que estaban ambos y se encerró en otro cuarto, dando gritos de auxilio y de dolor.

Instantáneamente después, esto es, en el interregno de algunos segundos, María oyó desde el cuarto tres detonaciones más.

Pensando lógicamente que Isidro había estado contra su vida después de la agresión, abrió de nuevo y vio á su primo con la referida arma en la mano y tratando de reponerla de cápsulas, observando las dos ó tres que tenía ya alojadas en la cabeza.

El pequeño calibre del revólver explica únicamente esto, pues de otro modo, tanto ella como él hubieran sin duda caído muertos en el acto.

Pidiendo socorro

Al ruido de las detonaciones y al demandar auxilio María Gil, los vecinos y algunos transeúntes se apresuraron á llegar al cuarto en que acababa de ocurrir lo que vamos relatando.

La guardia de Seguridad núm. 230, con su compañero de pareja, entraron en la habitación.

Cuadro tristísimo

Es de imaginar el cuadro trágico que se ofreció á la vista á cuantos llegaron.

María tenía la cabeza, cuello y espalda completamente ensangrentados, y el rostro de Isidro producía espanto por la enorme hemorragia.

El joven, no obstante su grave estado, salió de la habitación y se precipitó por las escaleras, donde le detuvieron los referidos guardias, pensando que empapada en la sangre la muchacha que empapada en la de Isidro, fuesen de relativa importancia.

María mostrábase un tanto animosa, é inmediatamente fueron conducidos los dos á la Casa de Socorro del distrito. El, al ingresar, hallábase gravísimo.

El Juzgado de guardia

Dióse aviso inmediatamente á la Casa de Canónigos, y el Juzgado de guardia, que lo constituía ayer el del distrito de la Universidad, se personó en el citado establecimiento benéfico.

Mientras los médicos de guardia practicaban la primera cura á María, y de cuyas heridas, como las que sufrió Isidro, habíamos más adelante, el juez interrogó largamente á la muchacha, ya que el estado de ésta era, según hemos consignado, de relativa gravedad.

María Gil refirió lo ocurrido en la forma que hemos consignado, sin añadir otra cosa que la de ser natural de Carabanchel y llamar a sus padres Casimiro y Juana, respectivamente.

Después el juez trató de interrogar á Isidro, aprovechando contadísimos momentos en que éste articulaba palabra.

El joven pudo manifestar á grandísimos rasgos que, en efecto, había agredido á su prima y se había intentado quitar la vida inmediatamente.

Durante la cura mostraba grandes anhelos de vivir, y añadió al juez que su domicilio era Carrera de San Jerónimo, 28, sin poder en aquellos instantes articular una palabra más, temiéndose que expirase de un momento á otro.

En la Casa de Socorro

Los médicos de aquel benéfico establecimiento D. Joaquín Dupuy, D. Benito Aguilar, Sres. García Digos y Guinea y ayudantes Srs. Veiga, procedieron á practicar la cura á los heridos, apreciando en ella dos heridas en el parte posterior de la cabeza, otra en el cuello, una á la yugular y otra en la espalda, siendo ésta la más profunda.

Su estado lo calificaron los médicos como de pronóstico reservado.

A él le aplicaron tres heridas en la cabeza, y con grandes precauciones lograron extraerle dos de las balas, no pudiendo hacer lo mismo con la tercera, situada encima del oído derecho, porque según opinión de los facultativos se encontraba alojado el proyectil en la masa encefálica.

Su estado fué calificado de gravísimo, siendo trasladado en una camilla al Hospital de la Princesa, creyendo los médicos que no podrá vivir veinticuatro horas.

A última hora

El comisario del distrito Sr. Jiménez Serrano con el inspector Sr. Ossés, que intervinieron en los primeros momentos en el suceso, establecieron una guardia en la casa donde se han desarrollado los sucesos, y se personaban en la casa con el Juzgado instructor para la práctica de diligencias.

Estado de los heridos

El relativo buen estado de María Gil poco después de ser asistida en la Casa de Socorro, se trocó en grave al ser trasladada al Hospital antedicho á consecuencia de haberse sobrevenido una gran hemorragia nasal.

En la mañana de hoy no había desaparecido la gravedad.

Isidro Gil seguía gravísimo, al extremo de no abrigarse esperanzas de salvación para él.

La enfermedad de Moret

El Sr. Moret ha continuado ayer aquejado por su enfermedad, sin salir de su domicilio.

Definitivamente, no acompaña al Sr. Gasset en el viaje á Sevilla.

Viaje de Gasset

Ayer tarde, en el expres de Andalucía, salió el Sr. Gasset para Sevilla. Como ya está dicho, lo acompañaba en esta excursión señores, diputados, periodistas y varios amigos.

Los expedicionarios estarán de regreso en Madrid el martes.

La lucha electoral

La conducta desastrosa del Sr. Maura en el generoso y reñido de las próximas elecciones, que le ha producido entre los liberales airadas protestas de indignación.

La opinión es unánime entre ellos—á la conducta del Sr. Maura hay que contestar con la lucha sin cuartel—decían ayer muchos liberales.

Lucha en todas partes donde dispongamos de fuerza.

Nada de pactos ni componendas.

El Sr. Maura lo quiere, pues sea.

De esta opinión son también muchos ex ministros liberales.

De Estado

En el ministerio de Estado se tiene noticia de una nota que el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua ha dirigido á nuestro encargado de negocios en Centro América, en la que, al acusar recibo de la notificación que le fué hecha del laudo arbitral dictado por el rey en el litigio de límites entre aquella República y la de Honduras, expresa su reconocimiento por la benevolencia del monarca español, que con su fallo ha puesto fin á los deseos y correspondido legítimamente á las cuestiones de Nicaragua de que así lo hiciera.

Discese que el lunes pasado se rompieron las hostilidades entre Honduras y Nicaragua.

Las noticias que hasta la fecha se tienen referentes á ello son incompletas, y atribuyéndose a sus causas á la desconformidad de alguna de las Repúblicas citadas con el laudo arbitral emitido en la cuestión de límites.

De Marina

En la reunión tenida ayer por la Junta consultiva de la Armada, que fué presidida por el ministro del ramo, general Ferrándiz, dió cuenta éste de las observaciones que en el día de ayer le hizo el departamento marítimo de Cádiz sobre el proyecto de reforma de la Armada, y rogó á los jefes para, en su día, reformar los servicios y suplir las deficiencias de que en la actualidad adolece.

Varias noticias

Ayer mañana regresó de la Carolina el ex ministro señor conde de Romanones.

Por la tarde visitó al Sr. Moret, celebrando con éste una larga conferencia.

Como en días anteriores, sigue privando entre los políticos para sus conversaciones los tropiezos de alcaldes y Ayuntamientos.

Son ya pocos los diputados y candidatos liberales que no hayan sido víctimas de alguna tropelía.

Los casos pueden citarse por centenares.

Ayer á las dos de la tarde marchó el señor Maura á la finca titulada Los Lavaderos, que la condesa de Bornos posee en la provincia de Toledo.

Los diputados á Cortes Sres. Limón, Irujo y marqués de Benicarló, que figuran como amigos del Sr. Canalejas, han visitado al Sr. Moret, manifestándole su propósito de permanecer dentro del partido liberal.

Con referencia á noticias de origen particular se ha sabido ayer que el crucero francés

José Juan Bart, naufragado en las costas marroquíes, iba á desempeñar la misión oficial de poseer en nombre de Francia de la franja de terreno que, sin pertenecer á nadie, existe en Río de Oro, entre los cabos Mogador y Blanco.

Con este motivo han sido muchos los comentarios hechos, opinándose que ese territorio antes que á nadie debiera pertenecer á España por la proximidad de los intereses que allí tenemos representados por las islas Canarias, que se encuentran situadas frente á dicha parte de la costa marroquí. La pasividad y el abandono de nuestros Gobiernos contrastan de un modo notable con la actividad de los de otros países, que de un modo rápido tratan de afianzarse en el Magreb.

En visita de despedida visitó ayer tarde el Sr. Montero Ríos al Sr. Moret.

El jefe del partido liberal hizo al Sr. Montero un extenso relato de su entrevista con el Sr. Maura, dando á conocer los puntos de vista sobre la actitud que el partido ha de adoptar ante la conducta verdaderamente insólita del Gobierno en las próximas elecciones.

El presidente del Senado anunció al señor Moret su propósito de marchar mañana á Lourdes, donde pasará una larga temporada.

El Sr. Montero Ríos se irá por Portugal, en cuyo punto se detendrá algunos días.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los senadores y diputados liberales.

Es decir, que no han querido esperar á la anunciada carta que debía redactar los ministros, según el acuerdo adoptado por éstos en la reunión que celebraron en casa del señor Moret.

El Sr. Moret ha recibido ya directamente multitud de adhesiones, unas personales y otras por escrito, de los sen

